



Política y democracia en la obra de Edelberto Torres-Rivas

Ricardo Sáenz de Tejada

Resumen

El artículo presenta un análisis de la obra del sociólogo centroamericano Edelberto Torres-Rivas en torno al concepto de democracia y los procesos de democratización en la región. Para esto, se abordan tres momentos en el debate sobre las democracias en Centroamérica: el período de implantación en la década de 1980; la pacificación en la década del noventa y, las crisis políticas de principios del siglo XXI. Para el autor del artículo, Torres-Rivas ha realizado aportes originales desde la sociología histórica que enriquecen la ciencia y la teoría política.

Palabras Clave: Democracia, Centroamérica, Estado, Desigualdad

I. Presentación

El tema que se desarrolla en este artículo corresponde a las relaciones entre política y democracia en la obra de Edelberto Torres Rivas (en adelante ETR). El título es sumamente ambicioso, sobre todo, si se considera la inmensidad de la obra de este autor. En 2009, en una antología elaborada por Jorge Rovira Mas, el especialista en la obra de ETR, logró identificar 24 libros de los que es autor o coautor, 11 en los que participa como editor o coeditor, 51 artículos en libros, 23 prólogos o introducciones, y 73 artículos académicos. (Rovira, 2009: 257-274) .

Al recuento mencionado debe sumarse que existieron algunas publicaciones que no pudo ubicar así como las publicaciones de ETR de 2009 a la actualidad, que incluyen nuevos libros y artículos. En ese sentido, el título de este artículo es, cuando menos inexacto, ya que no se hace un recorrido por toda la obra publicada sobre política y democracia, sino se centra en el diálogo crítico que hace con la teoría de la democracia y con la Ciencia Política.

Y este es uno de los rasgos que, quienes nos dedicamos a las ciencias sociales podemos aprender de Torres-Rivas, la capacidad de moverse de una disciplina social a otra, dialogando con la Sociología, la Ciencia Política y la Antropología; y, una aproximación sucesiva a la realidad sociopolítica que lo hace estar al día de los principales debates en las ciencias sociales. Lejos de conformarse con sus propios conocimientos y caer en cierta autoreferencialidad, en sus textos encontramos esa curiosidad y búsqueda de los debates actuales.



Tomando en cuenta lo anterior, a continuación se procedió a identificar los aportes de ETR a los debates sobre la democratización que incorporan lecturas originales y que dialogan pero también interpelan el *mainstream* de la Ciencia Política. Estos textos son: *La democracia posible* (de principios de la década de 1980); *¿Qué democracias emergen de una guerra civil?* (de principios del siglo XXI); y, *Las democracias malas de Centroamérica* (publicado a raíz del golpe de Estado de Honduras, en 2009). Vistos a la distancia, los tres textos constituyen aportes teóricos y empíricos para la comprensión de las democracias centroamericanas, pero, también son una suerte de crónica de la historia política reciente de la región.

II. La posibilidad de la democracia en Centroamérica

El texto “La democracia posible” se encuentra publicado en un libro titulado *Centroamérica: la democracia posible* (1987) que contiene escritos de ETR elaborados entre 1975 y 1986. Este ensayo en particular da cuenta del desenlace de la crisis centroamericana, que no dio lugar, con excepción de Nicaragua, a triunfos revolucionarios, pero abrió las posibilidades de construcción de orden político democrático en los países de la región (Torres-Rivas, 1987).

El contexto en el que se desarrollan estas ideas es el del inicio de la debacle de la Unión Soviética y el campo socialista, el predominio político conservador en el mundo occidental, y, en la Ciencia Política la discusión de lo que se conoció como las transiciones democráticas. De manera paralela a las reflexiones de ETR se publicaron los libros coordinados por O'Donnell, Schmitter y Whitehead (1986), en torno a las transiciones desde regímenes autoritarios.

Sin embargo, como lo va a expresar ETR, la democratización no es necesariamente una inevitabilidad histórica, ni necesariamente un pacto de elites. La democracia, necesita de actores políticos comprometidos que sean capaces de impulsarla. Y aquí encontrará una limitación que (aún) no se ha superado en la región.

Por un lado, para las fuerzas conservadoras y las elites empresariales, la democracia debe reducirse a la regularidad electoral, sin tocar estructuras sociales ni el régimen de acumulación; para la izquierda revolucionaria, la democracia no era una prioridad en la agenda, cabe recordar las célebres declaraciones de Humberto Ortega, sobre la necesidad de resolver primero la pobreza, la salud y la educación, y luego, eventualmente considerar la convocatoria a elecciones. Y no solo eso, la democracia para la izquierda revolucionaria, era la “democracia burguesa”, cayendo en el error que señala ETR, considerar a las burguesías de estos países como democráticos.

Así, las posibilidades de construir democracia en la región tropezaban con una primera carencia, los actores para impulsarla, y con una ausencia histórica: en Centroamérica, la democratización no era una vuelta a un orden democrático anterior, sino era la construcción de un régimen político nuevo.



Para pensar entonces en las posibilidades de construcción de orden democrático, explora las condiciones del surgimiento de la democracia en lo que posteriormente O'Donnell considerará el cuadrante noroccidental. Y aquí encuentra un argumento central para la discusión de la democracia: no es el capitalismo o el libre mercado el que produce sociedades democráticas, son las luchas sociales y políticas las que, como lo planteará Marshal (2005), abrieron el camino a los derechos políticos, sociales y económicos, pese a la posible resistencia de las elites.

En ese contexto señala que:

... la democracia como régimen político o como forma de relación política, sólo aparece como posibilidad cuando hay fuerzas sociales capaces de proponerla como proyecto (en el sentido de voluntad colectiva, elaborada). La naturaleza de la democracia, como posibilidad histórica es, a nuestro juicio, la combinación concreta tanto de un proyecto político que este apoyado en, y expresa intereses de clase, con las condiciones estructurales que señalan el nivel económico y, en general, el estadio de desarrollo de la sociedad. (Torres-Rivas, 1987: 62)

El artículo concluye con interrogantes en torno al devenir de la coyuntura que vivía Centroamérica en ese período, pero con un dejo de optimismo. Y subraya el hecho de que no se trata de una vuelta, sino de la construcción desde cero de orden democrático.

III. “¿Qué democracias emergen de una guerra civil?”

El segundo artículo que interesa analizar se publicó más de veinte años después de *La democracia posible*. “¿Qué democracias emergen de una guerra civil?” Es parte de un libro publicado dirigido por Waldo Asaldi, *La Democracia en América Latina, un barco a la deriva* (2007), que buscaba dar cuenta de los distintos resultados de las democracias en la región.

El contexto es sustancialmente distinto. Las guerras civiles centroamericanas concluyeron en la década del noventa, en todos los países de la región se realizaban elecciones regulares sin fraudes electorales significativos el día de las votaciones, los sandinistas habían vuelto al gobierno por la vía electoral, y se vivía el auge del llamado ciclo progresista en América Latina.

En los debates sobre la democracia, se criticaba fuertemente el llamado “paradigma de la transición” y, más bien se buscaba cuál era el adjetivo más adecuado para describir a estas democracias latinoamericanas que, a pesar de la relativa estabilidad electoral, no terminaban de satisfacer a las sociedades.

Sobre la crítica al paradigma de la transición, se reconoció que los procesos de transición no necesariamente pasaban por la ruta del autoritarismo, la democratización y la consolidación



democrática. Las transiciones que se vivieron en el este de Europa, en América Latina y algunos países de Asia, dieron lugar a regímenes políticos que tenían algunos rasgos democráticos pero que presentaban legados autoritarios.

Frente a estos regímenes políticos extraños, o difíciles de definir, el recurso fue la creación de adjetivos: democracias delegativas, democracias electorales, democracias limitadas, democracias iliberales, democracias de baja intensidad, etc.

Ante este debate, ETR volvió a pensar en las condiciones políticas, sociales, económicas y militares que dieron lugar a las democracias centroamericanas. Estas condiciones estuvieron marcadas por las guerras civiles y presentaron profundas diferencias con respecto a los procesos que se dieron en América del Sur y Europa del Este.

En el sur del continente, donde se constituyeron las dictaduras militares institucionales clásicas, la democratización fue una demanda que incluyó tanto a partidos políticos como a amplios sectores de la sociedad. En Argentina, tras el fracaso militar en Malvinas, se estableció la demanda popular de la salida de las fuerzas armadas del gobierno. En Chile, la lucha contra la dictadura incluyó la movilización en torno al plebiscito que definiría la continuidad o no del general Pinochet y la creación de una amplia alianza política y social por la democracia.

En Centroamérica las condiciones fueron evidentemente distintas, y lejos de un proceso lineal como el esbozado en el llamado paradigma de la transición, la democratización fue el resultado de procesos internos y externos en los que la situación internacional derivada de la llamada crisis centroamericana y la intervención estadounidense fueron determinantes para el establecimiento de regímenes electorales.

ETR analizó la ruta de democratización de cada país. En Nicaragua, se asistió al triunfo de la revolución sandinista, al amplio proceso organizativo que, en el marco de la guerra fría, provocó una guerra de agresión financiada por los Estados Unidos de América (EUA). La democracia y la derrota electoral fue el precio que los sandinistas pagaron para alcanzar la paz. (Torres-Rivas, 2007: 500-501)

En el Salvador, el golpe de octubre de 1979 abrió la posibilidad de que la Junta Cívico Militar pudiera desactivar el inminente inicio de la guerra. Los actores en conflicto se radicalizaron y en enero de 1980 el FMLN lanzó su ofensiva final que iniciaría una década de guerra civil. Tan temprano como 1982 se realizaron elecciones para Asamblea Nacional Constituyente y a partir de 1984 la insurgencia enfrentaría a un gobierno encabezado por el demócratacristiano Napoleón Duarte (Torres-Rivas; 2007:502-503).

En Guatemala, el golpe militar de 1982 se dio a los meses de haber iniciado las campañas militares que llevarían a actos de genocidio contra varios pueblos mayas. La institucionalidad electoral se construyó en medio de masacres y desapariciones forzadas y el presidente Cerezo



enfrentó tanto las operaciones guerrilleras como intentos de golpe de Estado (Torres-Rivas, 2007: 504-505).

En los tres países, las elecciones relativamente libres y competitivas precedieron a los procesos de paz, creando una situación llamada por ETR «protodemocrática», en tanto era imposible garantizar condiciones plenamente democráticas en medio de guerras civiles, en las que las fuerzas armadas tienen preponderancia sobre cualquier actor civil o político.

En Honduras, utilizada como plataforma para la agresión estadounidense contra Nicaragua, se forzó la democratización y los gobiernos civiles. Finalmente, en Panamá, la invasión norteamericana de diciembre de 1989 posibilitó la toma de posesión de Guillermo Endara, por cierto, juramentado en la zona del canal, controlada en ese entonces por los EUA.

Así, las elecciones, o la democracia en su dimensión específicamente electoral, fue el resultado de una implantación desde arriba y desde afuera, fue el resultado no deseado de las acciones de los actores políticos. Los militares no convocaron a elecciones por convicción democrática, sino para hacer impresentable el programa insurgente; y, las insurgencias no privilegiaron la agenda democrática, sino la problemática estructural.

De esa forma, la democracia se implantó sin actores decididos a impulsarla y profundizarla en Estados militarizados e incapaces de implementar la agenda social y económica correspondiente a la dimensión social de la democratización y, dejando intactos a los poderes fácticos. Los niveles de pobreza, desigualdad y exclusión, apenas cambiaron con la realización de elecciones.

IV: “Las democracias malas en Centroamérica”

La tercera estación en este recorrido por el diálogo entre ETR y la teoría de la democracia corresponde al artículo escrito como respuesta analítica al golpe de Estado en Honduras de 2009: “Las democracias malas de Centroamérica” (Torres-Rivas, 2010), publicado en la revista *Nueva Sociedad*.

En este texto, ETR problematiza en torno al principal desafío y la contradicción de los regímenes políticos de la región: ¿es posible que la democracia pueda cohabitar con la alta desigualdad social? Esta interrogante ha sido central en la ciencia política y en los estudios sobre la democratización. La experiencia europea mostró que la igualdad política – elemento central de la democracia – en el mediano y largo plazo tendía a reducir las desigualdades sociales y políticas en el marco de la construcción de mayorías políticas y la implementación de políticas sociales.

Los estados de Europa occidental, pese a la crisis del “estado de bienestar”, lograron consolidar mínimos sociales que han logrado mantenerse a lo largo del tiempo y en esto, la democracia política jugó un papel clave. En el caso centroamericano postdemocratización las



cosas parecen haber caminado en la dirección contraria: se ha mantenido la pobreza y la pobreza extrema y las desigualdades han tendido a aumentar. Desde la perspectiva de Torres-Rivas, este factor es clave para entender la crisis política hondureña, que, a pesar de ser un país formalmente democrático, mantiene los indicadores sociales más críticos de la región.

Así, la persistencia de la desigualdad crea democracias vulnerables, en las que la corrupción y el clientelismo político se constituyen en elementos centrales del régimen político. La crisis política abierta en Guatemala en 2015 y el fraude electoral impuesto en Honduras en 2017, confirman la fragilidad de las democracias en la región y la necesidad de una profunda transformación de su institucionalidad.

V. Conclusión

Este breve recorrido por la discusión en torno a la democracia en Centroamérica por parte de ETR, permite arribar a algunas conclusiones iniciales. En principio, señalar que han sido relativamente pocos los intelectuales y académicos centroamericanos que han reflexionado sistemáticamente sobre la democracia partiendo de una aproximación política. En el caso guatemalteco, además de los trabajos de ETR, pueden mencionarse algunos textos de Mario Solórzano Martínez, mientras que, desde la Ciencia Política lo que se han hecho son trabajos más bien descriptivos de la dinámica electoral y partidaria.

Este vacío puede considerarse en buena medida resultado del propio proceso político. En el debate público, la democracia ha tendido a ser reducida a su dimensión electoral. Esto a su vez, provoca que no exista un pensamiento democrático propio que posibilite a los actores políticos concretos sustentar sus acciones.

En el caso de las reflexiones de ETR, pueden identificarse tres consideraciones que tienen vigencia en la agenda política de hoy. En primer lugar, las posibilidades de construcción de una sociedad democrática. Esto requiere bases materiales y actores. En cuanto a las bases materiales, como se señaló antes, en condiciones de extrema pobreza y alta desigualdad social, las asimetrías de poder generan distorsiones en la democracia que imposibilitan que los ciudadanos puedan participar de manera decisiva e igualitaria en los problemas y asuntos que les competen. El problema estriba en que, el cambio en la distribución del producto social debe impulsarse desde la esfera política y por medios democráticos, y ahí es donde aparece la segunda carencia: los actores efectivamente comprometidos con la democracia como método y como meta.

El segundo aspecto que se destaca de la revisión de la obra de Torres-Rivas tiene que ver con los límites de la democracia electoral. La realización sistemática de elecciones no fraudulentas es efectivamente un logro, sin embargo, este es insuficiente si no incluye una vinculación entre las decisiones de los electores y el ejercicio de gobierno. Y en este asunto,



paradójicamente lo que se muestra es una distancia entre las necesidades y aspiraciones de los ciudadanos y las decisiones de quienes ejercen cargos públicos.

Finalmente, la tercera consideración sobre la democracia tiene que ver con los desafíos de esta en la región. En primer lugar, está la reducción de las desigualdades sociales y económicas. Aunque los gobiernos han colocado como prioridad en sus agendas el “combate a la pobreza y a la extrema pobreza”, en la práctica no se ha cumplido con esta reducción y se evade la problemática de las desigualdades que tiene impacto en todas las dimensiones de la vida social. Ahora bien, para la reducción de las desigualdades se requiere la construcción de Estados democráticos, lo que implica un diseño y un funcionamiento que exprese la diversidad y complejidad de las sociedades y responda al conjunto de la ciudadanía.



Referencias bibliográficas

Ansaldi, Waldo (Director), (2007). *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Marshall, Thomas (2005). *Ciudadanía y clase social*. Argentina: Losada. O'Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe; Whitehead, Laurence (Compiladores), (1986). *Transiciones desde un gobierno autoritario 3: perspectivas comparadas*. Barcelona: Paidós.

Rovira, Jorge (2009). "Bibliografía de Edelberto Torres-Rivas." En: *Centroamérica entre Revoluciones y Democracia*. Buenos Aires: Prometeo Libros y Clacso.

Torres-Rivas, Edelberto (1987). *Centroamérica: la democracia posible*. San José: FLACSO y EDUCA.

----- (2007). "¿Qué democracias emergen de una guerra civil?" En: *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. (Ansaldi, Waldo, Director). Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.

----- (2010). "Las democracias malas de Centroamérica. Para entender lo de Honduras, una introducción a Centroamérica." En: *Nueva sociedad*, No., MES, AÑO Y PERÍODO.